

EDITORIAL

El avance acelerado en estos últimos años de la ciencia y la tecnología, que se ha expresado, sobre todo, en una revaloración del conocimiento y la comunicación, ha servido una vez más para reconocer y dar la mayor importancia a la investigación como vehículo y medio predilecto del trabajo científico. Y es particularmente en el nivel de la educación superior donde se ha comprendido la necesidad de orientar los mejores esfuerzos para incentivar y apoyar la actividad investigativa. Este cambio de nuevo aliento en la investigación, es ya visible en nuestras universidades, con más dedicación en unos campos que en otros. Pero la medida del avance de la investigación se percibe sólo en las publicaciones que, como es obvio, demandan también costos y esfuerzos adicionales.

Esta revista es uno de los frutos de esta apuesta por la investigación en nuestra universidad. Representa a la vez el impulso institucional y el empeño de los docentes de psicología por sacar a luz los resultados de su especializada indagación.

El Instituto de Investigaciones Psicológicas está por cumplir ya veintiún años de existencia y han debido pasar dos décadas para que estemos en condiciones de editar nuestro propio órgano de difusión de las investigaciones docentes. Se tarda pero se avanza. Y con este número iniciamos ya no el trabajo aislado o particular de los docentes -que era como lograban colocar sus escritos en publicaciones diversas- sino el logro docente coordinado y en equipo que marcha en un proyecto común de desarrollar y hacer conocer el

saber científico psicológico en su más alto nivel de producción. Nos espera un camino de tesón, de amplitud y de pluralismo que llevará a tocar las temáticas más importantes de las diversas áreas de la psicología y permitirá confluir las distintas posiciones teóricas por heterogéneas que parezcan, pensando siempre en que el servicio a la comunidad es la razón de ser de la institución universitaria y que es tradición y característica particular de nuestra universidad dirigirse con empeño al esclarecimiento de los tópicos de la realidad nacional y a la defensa de los intereses mayoritarios. En este número de nuestra revista se refleja esta intencionalidad con el desarrollo de temas como la personalidad y el desempleo, el rol de las empresas en una economía globalizada, la proficiencia en el idioma, la expresión de cólera y hostilidad, y la violencia juvenil.

Por este esfuerzo que ya ofrece sus primeros frutos, no podemos dejar de reconocer el valioso aporte de los docentes investigadores, de los miembros del Comité Editorial, del Comité Consultivo, y del Consejo Superior de Investigación de la Universidad. Su participación conjunta ha hecho posible esta publicación, y es de esperar que su continuidad nos depare cada vez resultados mejores.

La Dirección